

LA ADOPCIÓN CHINA EN *EL ALFABETO DE LOS PÁJAROS* DE NURIA BARRIOS

Catherine Bourland Ross
Lizzeth Cepeda Lozano
Southwestern University

El número de inmigrantes chinos en España creció de 11.611 en 1998 a 199.661 en 2016.¹ Con una tasa de crecimiento tan rápida y tan grande, hay un surgimiento de voces chinas que expresan su situación como descendientes de inmigrantes, como el reportaje multimedia de Paloma Chen, *Creecer en “un chino”: hablan los hijos de los restaurantes y los bazares de “Todo a 100”*, o el documental de YouTube *Chiñoles y bananas*, realizado por Susana Ye. En ambos se habla de la experiencia de personas nacidas en China que han crecido en España. Se observa, así, un aumento del interés por la situación de los inmigrantes chinos en España, a la vez que resulta necesario indagar la situación de un grupo específico de chino-españoles: niños adoptivos nacidos en China.

Hay varios libros de no ficción escritos sobre niños adoptivos en España, pero la novela de ficción *El alfabeto de los pájaros* de Nuria Barrios (2011) es única por su aporte psicológico-cultural al asunto de la adopción internacional en España.² Otros libros de no ficción, como *Hijos de colores: todo lo que debes saber sobre la adopción* de Ilde Llanes o *En busca de Clara: diario de adopción* de Cristina Palacio, cuentan la experiencia de adopción internacional de China desde la perspectiva de los padres. Estos ejemplos muestran que el tema de la adopción internacional –más específicamente, de China–, es una cuestión de interés para las familias españolas, pero en las obras mencionadas no se analiza la vida psicológica de las niñas adoptivas ni la perspectiva juvenil, a diferencia de lo que sucede en la novela de Barrios, que narra la historia ficticia de una niña de China, adoptada después de nacer por una pareja española. La autora, nacida en 1962 en Madrid, es conocida por su trabajo como periodista y traductora, a la vez que ha escrito más de doce obras de poesía, cuentos y novelas.³ Su obra *El alfabeto de los pájaros*, narrada en tercera persona, presenta los pensamientos de Nix, una niña de seis años, acerca de su adopción: es decir, el abandono de su madre biológica, el entender que ella es y no es, a la vez, parte de su madre española, y el lenguaje como conexión con la madre. Se trata de la historia fantástica de Nix y de su viaje al útero materno con su guía, el pájaro cuco, durante el cual Nix reconoce lo que significa ser adoptada. En vez de enfocarse en contar la historia de la adopción de Nix, la novela se centra en ilustrar el proceso de adaptarse y entender qué es ser adoptada desde la perspectiva infantil. Como sugiere Santos Sanz Villanueva en su acertado artículo sobre *El alfabeto de los pájaros*, se puede pensar que “el gran motivo de la novela” es “el trauma de la orfandad” y las maneras de superarlo. Asimismo, el periodista describe la obra como “una muñeca rusa de cuentos, los inventados por la madre, y de fantaseamientos, los producidos por la imaginación febril de Nix”. Por lo demás, el lenguaje de la novela, con su lirismo y tono infantil, permite que la niña Nix haga un viaje imaginado para poder aceptar y entender su posición como hija adoptiva.

El propósito de este artículo, entonces, es analizar cómo Barrios utiliza el lenguaje y el simbolismo para desmontar la jerarquía lingüística y cultural que existe en la relación madre/hija adoptiva. Para poder hablar de su adopción, Nix y su madre inventan historias

que se cuentan mutuamente utilizando un lenguaje repetitivo y musical. Al usar estas técnicas en su escritura, Barrios crea un ambiente de autodescubrimiento para la niña y su madre donde ambas pueden contar la historia del origen de Nix de una forma nueva para que ella acepte y comprenda su posición como hija adoptiva. La autora recurre a distintas teorías desarrolladas en el ámbito académico sobre la adopción para presentar las ideas, como la adopción como destino y la recreación de la historia del nacimiento, que le ayudan a Nix a entender su adopción. De este modo, situándose dentro de la línea de los estudios maternos de Kelly Oliver, Julia Kristeva y Melanie Klein, el presente análisis pretenderá demostrar que la novela critica los límites de la relación adoptiva para sugerir una deconstrucción del binarismo naturaleza / crianza (*nature / nurture*).

España: la maternidad y la adopción

Antes de empezar el análisis de la novela, es necesario entender la situación de la natalidad en España, considerando distintos factores económicos y sociales. La tasa de natalidad ha disminuido constantemente desde 1900, cuando la proporción de niños por cada madre llegaba casi a cinco (Castro Martín *et al.* 167). El caso de España es interesante en cuanto a la adopción internacional porque tiene una baja tasa de natalidad, con un promedio alto de edad de la mujer al nacer su primer hijo, además de una situación económica y laboral inestable que no promueve la conciliación familiar⁴.

La situación económica española tiene un fuerte impacto en el número de hijos por mujer. Según Castro Martín, Martín García, Cordero y Seiz, la tasa de natalidad entre el 2008-2017 descendió de 1,46 a 1,31 hijos por mujer, al tiempo que una parte de esa baja tasa de natalidad se debe a la crisis económica de 2008, por lo que “es probable que la crisis deje una huella más duradera en la fecundidad”, más allá de un “mero aplazamiento de los nacimientos” (167-68). Por otra parte, en su artículo “Homework and transnational adoption screening in Spain: the coproduction of home and family”, Leinaweaver, Marre y Frekko estudian la situación de la adopción en España y dicen que para muchos jóvenes españoles la dificultad de independizarse económicamente de los padres y de establecer un hogar propio demora el comienzo de la edad adulta, lo que luego afecta la edad de maternidad (566). También Castro Martín, Martín García, Cordero y Seiz señalan otros factores que repercuten negativamente sobre la fecundidad, como “el aumento del desempleo y de la precariedad laboral” y “la reducción del gasto público impuesta por las políticas económicas de austeridad” (168). No obstante, los factores económicos son solo una parte de una problemática más amplia.

Además de la situación económica inestable del país, el aplazamiento de la maternidad afecta la tasa de natalidad. En el capítulo sobre la fecundidad del *Informe España 2018*, se muestra el cambio del promedio de edad de la mujer a la hora de tener un hijo: en 1980, las españolas tenían su primer hijo a los 25 años, mientras que en 2016 la primera maternidad se producía a los 31 años (173).⁵ A ello se suma el hecho de que, dentro de ese promedio de edad, un 30% de las mujeres tenían más de 35 años al nacer su primer hijo en 2016 y un 7%, 40 años o más (173-74). Y, a su vez, el número de mujeres capaces de ser madres (es decir, con una edad entre los 15 y los 49 años) se ha reducido también, lo que resulta en la continua tendencia a la baja de los nacimientos (*El Confidencial*). Para las mujeres que esperan a casarse para formar una familia, existe otro factor, que el promedio de edad de matrimonio para la mujer española es a los 33,39 años, lo cual deja pocos años de fecundidad para que nazcan niños (Instituto Nacional de Estadística).

Aunque los factores económicos y etarios tienen una correlación obvia con la baja fecundidad española, hay varios factores sociales también. Castro Martín, Martín García, Cordero y Seiz sugieren que un mayor nivel educativo, el acceso a múltiples métodos anticonceptivos y el cambio de normas sociales son también influyentes (176-77). Consecuentemente, la edad del primer embarazo de una mujer con estudios universitarios se ha incrementado a 33,8 años en 2016 (176) de lo que resulta que, al aplazar la maternidad, también haya efectos de infecundidad involuntaria, lo que lleva a “un incremento de la necesidad de recurrir a técnicas de reproducción asistida” (178). Como resultado de estos factores, las parejas usan alternativas como embarazos asistidos y adopciones para poder formar familias.

La situación de la fertilidad española explica en parte el interés por la adopción como la manera de lograr formar una familia. En el 2005, España se situó en primer lugar dentro de los países con mayor cantidad de adopciones por habitante (Marcos 20). Según las estadísticas de Peter Selman en su artículo “Intercountry Adoption of Children from Asia in the Twenty-First Century”, el número de adopciones de niñas chinas en España subió de 216 en 1999 a 2.753 en 2005, pero para 2009 había bajado a 817 (317-18). Las estadísticas indican que de 1998 a 2011 más de 60.000 menores fueron adoptados por familias españolas, de los cuales el 24% provenía de China (Ley). Empero, con la situación económica precaria en España, la cuestión del costo de la adopción no es menor. Aunque en la guía *Adopción internacional en la Comunidad de Madrid* se menciona que no hay un precio fijo para adoptar a un niño, sí se explica que dicho precio depende del país en cuestión, del número de viajes necesarios para recogerlo en su lugar de nacimiento, del coste de la traducción de documentos requeridos en el proceso y un largo etcétera. Por otro lado, en un artículo en *La voz de Galicia*, se dice que el costo de adoptar a una niña de China suele ser unos 12.000 euros, además de que es necesario demostrar un ingreso anual de por lo menos 8.000 euros por persona (incluyendo al infante) (Vásquez). No obstante, como se apuntó más arriba, además de la explicación que ofrecen las estadísticas y los factores sociales y económicos, existe el lado psico-social de la adopción. En ese marco, la novela *El alfabeto de los pájaros* se sitúa en este espacio cultural español y, mediante el uso de un lenguaje literario de fantasía e imaginación, muestra cómo una madre y su hija utilizan el lenguaje para romper las barreras entre el ser madre biológica y madre adoptiva y formar un lazo afectivo entre ambas.

La novela: conexiones entre la psicología y la literature

Barrios utiliza el lenguaje y el simbolismo para renegociar la jerarquía lingüística y cultural que existe en la relación entre una madre y su hija adoptiva. Como Jairo Marcos explica en su libro *Rasgados: un viaje a la adopción internacional España-China*, uno de los aspectos más importantes durante el proceso de la adopción internacional es la incorporación del niño a su nuevo ambiente (110). Una vez que este llega a su nuevo país, no solo debe aprender la nueva lengua, sino también familiarizarse con la cultura, el clima, la comida, la rutina, las personas, los hábitos y hasta, en algunos casos, su nuevo nombre. Desde allí empieza el abandono de las raíces del niño adoptivo y la incorporación de la nueva cultura de la familia adoptiva. Así, en la novela, Barrios crea un lenguaje –la lengua verde– que usan la madre y la hija para establecer los vínculos necesarios entre ellas para ayudar a plasmar la adaptación de la niña a su hogar español.

El concepto de lengua verde, un lenguaje exclusivo para la madre y su hija, representa el intento de abrir una vía de comunicación entre las dos. Esto se relaciona con lo que

plantea Kelly Oliver en su libro *Family Values: Subjects between Nature and Culture*, quien analiza la conexión entre madre e hija desde la perspectiva psicoanalítica. Retomando las ideas de Freud, la autora explica que “a girl’s first love object is her mother”, pero “women are not allowed a proper language with which to express love for other women” (104). En ese sentido, en la novela, Nix y su madre buscan una manera de comunicarse fuera de las vías normales de comunicación. Por eso, como se ha dicho, inventan una lengua propia, la lengua verde, que definen la primera vez que la mencionan como “el don que permite comprender la lengua de los pájaros, por extraña que parezca” (Barrios 49). Esta lengua remite a la idea fantástica de que la niña pueda comprender a los pájaros, de manera que ayuda a que madre e hija puedan hablar de sus fantasías de estar relacionadas biológicamente. Tal como lo expresan Howell y Marre, es natural intentar encontrar semejanzas genéticas entre familias no biológicas (304) así como el uso de un lenguaje inventado es una manera que tiene esta familia de crear lazos y expresar su afecto. A medida que avanza el texto, se menciona a la lengua verde y a los aspectos mágicos que esa lengua trae como, por ejemplo, cuando “Nix, que tenía la lengua verde, comprobó que en China y España habla igual el corazón” (Barrios 68). El lenguaje compartido entre madre e hija se manifiesta como un espacio propio entre las dos para descubrirse y hablar de ideas fantásticas y explicar cosas desconocidas. La lengua verde se transforma, entonces, en la lengua “para explicar lo que no entendían, para contarse lo que no entendían, para contarse lo que sentían, para ahuyentar las sombras” (122). La relación íntima entre Nix y su madre se observa cuando se indica que “[l]a lengua verde siempre la hacía sentirse bien. Recurría a ella como si adentrara en un espacio vegetal y protegido” (136). Sin embargo, el uso de esta lengua imaginaria no resuelve los problemas que vive Nix por no haber nacido del vientre de su madre. Los límites de la relación todavía existen porque hay una falta de conexión entre ellas. Aunque la crianza de Nix le muestra que pertenece a su madre española, todavía hay problemas cuando piensa en la biología de su nacimiento. Por eso, la lengua verde a veces falla y, en esas ocasiones, Nix no puede encontrar el alivio que antes le daba esa lengua. La explicación de ello radica en que “[h]abían roto el cerco protector que la lengua verde creaba en torno a la madre y la niña y ahora flotaban en torno a ella de forma permanente. Ya nada la aliviaba” (163). Sin el consuelo de la lengua verde, las preocupaciones de la niña de ser adoptada no encuentran alivio, por lo cual la niña se sume más a la depresión de no entender de dónde es ni por qué no ha nacido del vientre de su madre. Con el uso de esta nueva lengua materna, la madre y su hija tienen la posibilidad de comunicarse sin barreras; sin embargo, como explica Oliver, no existe un lenguaje que les permita expresar todos sus sentimientos. De este modo, el texto muestra que los síntomas del abandono de la madre biológica siguen afectándole a la niña y crean un sentimiento de no pertenecer, pero la lengua verde sirve como manera de aliviar ese sentimiento de una falta de conexión con la madre española.

Otra manera de renegociar las barreras culturales entre madre/hija es entender lo que significa la adopción. Barrios, para indagar este concepto, presenta el sentimiento de abandono como un tema recurrente en la novela para deconstruir la idea de que la relación madre-hija sea natural. Esto nos remite al capítulo “Maternal Law” de la obra antes aludida de Kelly Oliver, quien resume las ideas de Julia Kristeva, cuando dice que “the mother-infant relationship is already a social relationship because there is already communication and social exchange between mother and infant.... the body itself sets up the structure of social relations” (112). Así, para Nix, esta relación social primaria está rota porque su madre biológica la abandonó. La niña intenta reinventar su vida y despedirse del rechazo

de su madre biológica al inventar historias que reimaginan su origen. Aunque lleva varios años viviendo en España y sabe que la adoptaron de China, empieza a entender lo que significa: que no nació del vientre de su madre española, a diferencia de sus amiguitas que fueron gestadas por sus madres. Desde la perspectiva de los padres y los hijos adoptivos, hay varios efectos psicológicos, como el sentirse abandonado (el niño) o culpable (la madre), además del desarrollo emocional, físico y cultural del niño. En ese sentido, Rachael Stryker, en su artículo sobre la adopción transnacional en los Estados Unidos, habla del desarrollo emocional de niños adoptivos y explica que los padres de esos niños creen que existe un tipo de amor de padres (*parental love*) que es “curative, in that it is thought to be able to heal children of any physical and emotional wounds that being raised in institutions abroad may have been inflicted upon them, and productive, in that it is thought to be able to transform children, despite their disadvantaged backgrounds, into ... children that can express genuine family feeling” (52). Barrios utiliza esta idea del amor curativo de la madre como contrapeso al sentimiento de abandono para ilustrar que una relación entre madre e hija adoptiva se escoge y se construye por las historias que se cuentan.

A su vez, la autora usa la historia del Armario de las Lenguas para crear un espacio lingüístico donde la niña puede explorar lo que significa ser adoptada. El Armario de las Lenguas es una forma de escapar de su realidad y de encontrar las respuestas que busca: “¿Por qué la habían abandonado? ¿Por qué a ella? ¿Por qué?” (135). Se describe el Armario como “lleno de pájaros y de corazones y... Y de muchas cosas” (140). Durante la noche, emprende un viaje usando dicho Armario, que la despierta con voces en diferentes lenguas:

?	?	?	?	?
Español	alemán	chino	francés	portugués
¡Muá!	Schmatz	Po!	Smack!	Chuac! (140)

La niña imagina las perchas del armario besándose en muchas lenguas: “la española daba un beso; la inglesa dos; la francesa, cuatro; la marroquí, doce”(141), pero para el viaje a su origen, la niña responde al beso chino “Po!”. Esa conexión con su lenguaje natal le despierta un recuerdo de su madre china, al tiempo que el Armario de las Lenguas sirve como un vehículo para revivir su pasado: “Nix intentó revivir lo que sus labios habían reconocido... El sonido era tan dulce, pero el olvido que lo acompañaba era agrio” (142). Episodios similares se repiten cada noche, con un sonido nuevo, “pom pom” (65), “barriga” (84), “ja ja ja” (108), “¡pum pum! (127), “¡ay!” (153), “beeee” (156), hasta que el Armario no aparece más. Así, cada noche que pasa, la niña aprende más sobre las varias culturas que representan las lenguas y encuentra una conexión con el español (su lengua principal) y el chino (su lengua de origen). Las aventuras nocturnas con el Armario de las Lenguas sirven como un símbolo del proceso de adaptación para Nix que le muestran que las barreras lingüísticas no existen entre ella y su madre. Cuando el Armario deja de hablarle, aparece el cuco para guiarla en su viaje a la barriga simbólica de su madre biológica, un viaje que representa su manera de renacer y de re-escribir su historia de niña abandonada a niña querida.

Conviene tener en cuenta aquí que, para crear un vínculo entre las familias con hijos adoptivos, existe una mitología china que explica que hay predestinación cuando se habla

de la adopción. En su libro *Hijos de colores*, Ilde Llanes cuenta la leyenda china del hilo rojo: “entre dos personas destinadas a encontrarse existe un hilo rojo invisible que las une sin importar el tiempo, el lugar o las circunstancias. El hilo se puede estirar o contraer, pero nunca romper” (144). Según las experiencias narradas en el libro, “[t]odos los padres y madres que han adoptado en China conocen muy bien esta leyenda y la emplean metafóricamente para referirse al vínculo que existe entre ellos y sus hijos adoptivos” (144). Al utilizar este discurso basado en la idea de destino para crear una historia placentera de su origen para sus hijos, los padres pueden empezar a formar lazos afectivos que los incorporan a sus vidas en España. La idea de predestinación o la búsqueda de una razón ontológica de por qué esa niña está con esa familia surge cuando los padres de niños adoptivos hablan de sus relaciones. Muchos de ellos utilizan lo que Howell y Marre llaman “a discourse of destiny” para hablar de las relaciones que tienen con su hijo: la idea que ese niño en particular les pertenece por razones mágicas o por predestinación (304). Así, el depender del concepto del hilo rojo es una manera de que los padres puedan dejar de cuestionarse y de aceptar a su hijo como suyo. Siguiendo esa línea, para Barrios, la búsqueda de este lazo simbólico (el hilo rojo) entre la madre y su hija se profundiza con el símbolo de la barriga. Además de utilizar esta mitología china del hilo rojo, la madre de Nix quiere establecer un lazo afectivo por el símbolo de la barriga. Para la niña, ese símbolo empieza siendo un lugar de trauma, donde su dolor de haber sido abandonada por su madre biológica se repite. La barriga simboliza el origen de un bebé, que para Nix es su madre biológica, no su madre española. Para poner este símbolo en un contexto teórico, Oliver habla del “desire to possess an original mother...produced through the operation of imaginary supplementarity” (64). Aunque para esta autora esta suplementariedad produce un intercambio entre el significado de términos, como *true-mother*, *fantasy mother* y *absent mother* (64), en la obra de Barrios este deseo de poseer a la madre original se ve en proceso de entender lo que significa nacer. Al entender que no nació del vientre de su madre, Nix le pregunta, “¿Tú no estás triste porque yo no nací de tu barriga?”, a lo que su madre responde “Estuve triste hasta que fui a buscarte a China” (Barrios 59). Esa conversación entre ellas y el concepto de nacer de una barriga causa mucha conmoción en la niña, que sigue buscando una respuesta más satisfactoria. Por eso, le grita a su madre “¡Yo quiero salir de TU barriga!” y luego se mete “bajo el jersey de su madre y se acurruc[a] en el espacio en penumbra” (73). El no haber salido del vientre de su madre provoca que Nix sienta un hueco dentro de ella a través de su infancia, simbolizado en las conversaciones sobre la barriga. En ese momento, la narradora explica que la madre entiende que “[s]u amor no bastaba para llenar el agujero que el abandono había dejado en Nix” (95). La niña acostumbra a preguntar si ella salió de la barriga de la madre adoptiva, con la esperanza de que un día la respuesta sea diferente. Aunque la madre biológica la haya abandonado de pequeña, la niña siempre llevará una parte de ella consigo, principalmente, porque sus rasgos físicos son diferentes a los de sus padres españoles. En ese sentido, la narradora explica que “La madre de la barriga era la línea invisible que la separaba de los demás” (168). Los sentimientos que Nix experimenta hacia la situación se representan a través de la desesperación, la rabia y, principalmente, se reflejan en las lágrimas por el abandono que sufrió cuando era tan solo un bebé. El abandono de la madre biológica creó un temor continuo de quedarse sola nuevamente. Como fruto de estos sentimientos, la palabra “barriga” “agitó las sombras en el interior de la niña, al igual que una piedra lanzada al agua. Nix sintió cómo su corazón se llenaba de oscuridad” (58). La pequeña quiere entender por qué su madre biológica la abandonó, pero la única señal que

tiene es su propio cuerpo: “No sabía cómo era [su madre biológica] pero la llevaba en su piel, en sus ojos, en su boca, en su pelo. Se miró detenidamente en el espejo intentando ver en su cara otra cara posible” (150). La conexión simbólica entre barriga / madre causa una situación difícil de entender para Nix. Según Bertran, para una madre, cuando un niño adoptivo tiene preguntas sobre su madre biológica, la madre “believes that the experience of losing one’s mother, to which she has no satisfactory answer, is too harsh for any child” (511). Así, aunque la madre intenta explicar la situación, la niña sigue haciendo preguntas y rabietas con respecto a la situación de la adopción hasta que hace su viaje fantástico a la barriga original de su madre con el cuco. Vale decir que, mientras que la barriga sirve como símbolo de la conexión con la madre biológica, el cuco sirve como símbolo del éxito que pueda surgir de vivir con padres no biológicos. De este modo, otra mitología que inventa Barrios es la historia del cuco, que sirve como modelo de Nix para facilitar su relación con su madre española. El pájaro cuco dentro de la novela es una representación y guía de los niños adoptivos, una criatura que ayuda a Nix a enfrentar la ansiedad que siente ante su situación. Se lo conoce por dejar sus huevos en nidos ajenos, por lo cual todos los de su especie se consideran pájaros huérfanos. El cuco expone la historia de todos los cucos:

Nuestros padres fueron adoptados, nosotros somos adoptados y cuando nuestros hijos nazcan los daremos en adopción.... ¿Qué cuco no ha sentido alguna vez un terrible vacío mientras crecía en su nido adoptivo? ¿Qué cuco no ha soñado alguna vez con encontrar el primer nido?... Sólo nosotros, los cucos, sabemos lo que significa ese tormento y por eso sólo nosotros debemos ayudar a otros a hacer realidad su deseo. (205)

Por eso, los cucos sirven como representantes de los niños adoptivos: porque han vivido el abandono de sus padres originales. Según Klein, “[t]he absence of the mother arouses in the child anxiety lest it should be handed over to bad objects” (121) y es esta ansiedad “the dread of being alone, of the loss of love and of the love object” la que tanto le impide a Nix entender su lugar en el mundo (92). Por eso, para conquistar este miedo, Barrios utiliza la figura del cuco. Este pájaro salido del reloj del Armario de las Lenguas emprende un viaje hacia la imaginación de Nix para llevarla a su primer nido, donde le dice: “Para saber quiénes somos y a dónde vamos es preciso conocer el lugar de donde venimos” (Barrios 201). Pero, para Nix, la expresión de los sentimientos del cuco “había despertado dentro de ella las sombras, que ahora se agitaban repitiendo como un eco las palabras del cuco: vacío, encontrar, tormento, deseo...” (206). La fantasía del cuco sugiere que ella pueda romper las barreras entre ella y su madre adoptiva, pero la pequeña sigue luchando con las ideas del abandono. De esta manera, como símbolo de los niños adoptivos, el cuco representa lo positivo de la situación, así como también una manera de reinterpretar y aceptar la historia de una familia adquirida, en vez de una familia biológica. Dicho en otras palabras, mientras el cuco sirve como guía para Nix, ella empieza a ver cómo la biología no tiene que ser la relación principal entre ella y su madre. En su rol como símbolo de niños adoptivos, el cuco explica la importancia del viaje de la niña. El viaje que hacen juntos es un viaje solitario, en donde no existe la madre para guiarla. Por eso, el cuco sirve como intermediario entre las dos madres “the real, loving mother” (para Nix, su madre adoptiva) y “the terrifying mother” (su madre biológica) (Klein 92). Le dice a Nix: “Yo soy el guía que te va a mostrar el camino hacia el lugar con el que llevas soñando noches

y noch...zzz” (Barrios 189). El camino hacia la barriga de la madre biológica de Nix, entonces, consiste en un viaje para regresar nuevamente a su vientre. Cuando el cuco declara que “[l]os pájaros regresamos cada año al lugar donde una vez fuimos felices, así que nadie mejor que nosotros podía servir de guía en un viaje de estas características” (Barrios 202-203), eso es lo que quiere Nix: regresar a su origen, pero al origen que ella quiere. Una vez llegada allí, es tiempo de que ella decida con cuál madre vivir su vida. De esta manera, al participar en este viaje con el cuco, Nix puede reimaginar su vida desde un principio nuevo: “[va] a nacer de nuevo y [será ella] quien escoja una madre, un padre, una familia, un hogar” (198). El cuco le cuenta que el abandono no es todo “mal”, sino que su madre “eligió con mucho cuidado a [los] padres adoptivos y el que sería [su] nido” (207). No obstante, la idea de regresar a la barriga de su madre aterroriza a Nix y, junto a este temor, siente desconfianza hacia su pájaro guía. Teme que el pájaro, así como abandona a sus crías, la abandone a ella también o –peor aún– que la deje en una barriga equivocada. Sin embargo, el sueño de la barriga termina bien y “[l]uego vino el olvido” (247) y un “rugir de agua, como cuando revienta una presa empañó los cristales del dormitorio de Nix, humedeció las sábanas, ablandó las patas de la cama... Pero en la casa nadie oyó nada porque todos dormían” (249). Por lo tanto, además de que el cuco sirve como símbolo en la novela, el viaje que hacen él y Nix es una metáfora de la posibilidad de desarmar la diferencia entre lo innato y lo adquirido y reimaginar su vida como hija biológica de su madre adoptiva. Para establecer una relación primaria e íntima con su madre adoptiva, Nix emprende un viaje fantástico a la barriga de su “madre de barriga”, expresión que usan Nix y su madre para distinguir entre ella (su madre adoptiva) y la otra (su madre biológica). Este viaje es una metáfora para que la niña pueda entender su vida de otra manera y su adopción como su destino (el hilo rojo). Los sonidos utilizados por el cuco representan el lenguaje infantil (*childhood language* de Julia Kristeva) que ayudan a la niña a entender su “uncertain position of ... identity” (Kristeva 291). Durante el viaje, el cuco es su guía y ambos se comunican usando sonidos y repeticiones, un efecto que reitera la importancia del uso del lenguaje en la novela. Al llegar a la entrada de la barriga, el cuco le explica que no todo se puede saber: “Cucú cu-cuando crezcas más aprenderás que el espacio y el tiempo son relativos” (Barrios 218). Los sonidos “cucú cu-” se repiten cada vez que el cuco dice una palabra que empieza con cu, “cucú cu-cuando” (220, 225, 233, 243), “Cucú cu-cuando” (222, 224), “cu-cú cu-cuidado” (222), y “cucú cu-cuéntame” (225). Esas palabras sonoras ponen el énfasis en que la audiencia del cuco es una niña pequeña y su musicalidad recuerda a otros viajes de niños acompañados por bichos que cantan.⁶ No obstante, además de la musicalidad de la voz del cuco, durante el viaje de Nix aparecen otros sonidos, como el sonido del cuco volando: “FIUUUUUUUUUUUU” (220, 224). Así, tal como se puede apreciar, el uso de diferentes tamaños de letras también enfatiza el movimiento y el sonido de la palabra onomatopéyica, con las letras que se agrandan a medida que se acercan a Nix. Al cumplir su misión (llegar al vientre), también necesitan salir de allí, y el cuco le cuenta sobre su viaje: “Cucú cu-cuando el TAC TIC TAC TIC TAC TIC suene tan deprisa que solo entiendas TCTCTCTC habrá llegado el momento de salir. Allí dentro no te puedes quedar. El sonido TCTCTCTC será la señal” (231). El sonido es el de los latidos del corazón al revés, un sonido que simboliza la conexión entre Nix y su “madre de barriga”. La sonoridad del lenguaje se asocia con los ruidos corporales del útero materno y muestra la conexión entre la niña y el viaje imaginario a su origen, ese viaje que supone un paso para que Nix pueda entender de dónde

viene. Así, el viaje al útero funciona como una manera de renacer para Nix, donde puede recrear el ritual del nacimiento.⁷ Los sonidos representan el espacio interior de la barriga y su ambiente tranquilo para la niña, una tranquilidad que no encuentra en su vida diaria. La conexión entre lenguaje y madre indica un vínculo investigado por Kristeva, quien habla del lenguaje poético y su “presymbolic and trans-symbolic relationship to the mother” (137). Según esta autora, la función simbólica de dicho lenguaje poético consiste en reactivar la conexión con el elemento maternal (136). Por eso, al estar dentro del vientre, hay sonidos que calman a Nix mientras flota en el líquido amniótico de su fantasía: “Shhhhhhhh, shhhhhhhh, y su enojo y sus preocupaciones se fueron desvaneciendo. Shhhhhhhh, shhhhhhhh y sus párpados cayeron, pesados, muy pesados” (Barrios 243): esos sonidos sirven como recuerdo de su primer hogar, el útero de su madre biológica. Si se piensa, entonces, como sugiere Kristeva, que la relación madre-hijo “is probably one of the most important factors producing interplay within the structure of meaning as well as a questioning process of subject and history” (137), al representar de nuevo su nacimiento, Barrios permite que la niña encuentre esa conexión primordial con su madre. El uso de sonidos da la sensación de paz y remite a la vida antes de nacer, prelingüística, por lo cual este viaje es una aventura fantástica de la niña para poder entender su comienzo y empezar a comprender su conexión con sus dos madres. Su guía, el cuco, al llegar a la barriga, le explica la importancia de estar allí:

Escucha, escucha los latidos del corazón porque éste es, ha sido y será tu primer reloj.
Escucha, escucha el rumor de la sangre y el fragor del aire porque son la vida que da vida a tu cuerpo. [...]

Escucha, escucha el eco de tus pasos cuando descendiste la primera vez porque aquí no volverás.

Escucha, escucha, incansable viajera, no podrás quedarte allí donde te llevo.

Escucha, escucha, una vez que salgas se cerrará la puerta.

(Barrios 226)

Como se puede observar, la repetición hipnótica de la palabra “escucha”, así como los sonidos que tiene la palabra hacen pensar en el sonido anterior del “shhh” y su conexión con los sonidos del útero. Al combinar la repetición con los recuerdos de la madre original, la autora reimagina el nacimiento de la niña y hace hincapié en su futuro (“regresarás, volverás”), que no está atado a esa mujer que le ha dado a luz (Barrios 226). La niña tendrá que salir, dar unos pasos, ser una viajera. Esa experiencia imaginada le ayuda a revivir su nacimiento, gracias a la cual Nix puede empezar a entender de dónde viene. Vemos aquí, entonces, la imaginación de la niña cuando fantasea este viaje hacia su madre biológica, guiado por el cuco. Asimismo, en toda la novela también hay ejemplos de la creación de un lazo afectivo entre Nix y su madre adoptiva, como el de la alimentación. En efecto, una de las experiencias únicas entre una nueva madre y su hija es la conexión establecida al comer. Según Melanie Klein, en su estudio de 1956, el primer vínculo entre madre e hijo es el pecho de la madre, en tanto “[t]he relation to the gratifying breast in some measure restores...the lost prenatal unity with the mother” (211). Observamos en la novela que, al hablar de amamantar, Nix le pregunta a su madre si alguna vez ella bebió leche de su pecho. Cuando la madre responde que no, Nix intenta buscar leche de ella: “La madre intentó separarla, pero la niña se apretó con fuerza contra ella y la mujer, confundida por sus propios sentimientos, la dejó. Lo que la niña deseaba también era su deseo” (Barrios

149). Esa escena tan tierna ilustra tanto el deseo de Nix de recrear la conexión íntima formada por recibir leche de su madre como el deseo de la madre de haberlo hecho por su hija. En ese sentido, según explica Klein, el deseo de la madre y de la hija de haber experimentado este vínculo se revela cuando se dice que hay “the innate feeling that there exists an object which will give [the child] all [she] needs” (212). Como ninguna de las dos tuvo la experiencia añorada de amamantar, ambas buscan otra experiencia u objeto como sustitución. Se explica que “[I]o que ella [Nix] deseaba con todas sus fuerzas era haber nacido de la barriga de su madre” (Barrios 135), por lo cual eso la hace sufrir y la obliga a buscar alternativas porque cree que no puede tener ese lazo primario con su madre adoptiva. De este modo, las dos participan en un mutuo engaño para intentar crear una conexión natural (original) entre madre e hija. Para llenar este hueco, ambas tienen que inventar un espacio lingüístico que sirve como su espacio natural compartido. Las historias recrean el pasado de Nix para simplificar su proceso de adaptación a su vida como hija española.

Otro ángulo que presenta la novela es la adaptación cultural, mostrada por la metáfora del viaje al útero, es decir, el viaje fantástico que toma Nix con el cuco como guía. Al respecto, Oliver explica que “[b]irth itself is also an experience of separation, one body separated from another” y que “[b]ecause the structure of separation is bodily, these bodily operations prepare us for our entrance into language” (111). Así, para renegociar la primera separación de la madre biológica, Barrios propone un viaje fantástico, utilizando otro tipo de lenguaje, para experimentar de nuevo el nacimiento. Ese viaje, que empieza con el Armario de las Lenguas, muestra el proceso de Nix de adaptarse a un nuevo conocimiento de la realidad de su origen y de su vida con su familia española. Según Grice, entender de dónde vienen las niñas adoptivas se ve como “an essential element in building a child’s self-esteem” (131), así que los padres trabajan para que sus hijas se sientan parte de España, pero también buscan una conexión con China, el país donde nacieron. Grice continúa explicando que “the way in which the child perceives and negotiates her ethnic/racial identity is central to her overall sense of esteem as well as her acceptance and ease with her adopted status” (141). Barrios, por su parte, contempla este balance entre las culturas de España y China en su novela al narrar el viaje imaginado de Nix hacia su origen. Utiliza el viaje con el cuco como una manera de mostrar cómo ella puede empezar a aceptar su vida española: “Ahora será distinto—vas a volver a nacer y serás tú quien escoja una madre un padre una familia un hogar” (199). Sin embargo, el poder elegir no la satisface porque ya empieza a entender que su madre española es su madre. Explica que “[s]u deseo de regresar a la barriga de la madre iba a hacerse realidad y sin embargo no estaba contenta” (200). Vale decir que, aunque el mundo imaginado de Nix le ayuda a procesar su vida, todavía tiene que expresar sus deseos. Su vida psico-emocional cambia durante la novela mientras busca su lugar de pertenencia en el mundo.

En conclusión, en la novela se recurre a la fantasía y a los cuentos para manipular la historia de adopción de Nix. En vez de padecer un trauma, ella puede revivir los momentos clave de su existencia. En la narración, puede recuperar el lenguaje y utilizarlo para poder entender su posición en el mundo. La relación madre/hija ya no depende de estructuras jerárquicas, sino de una relación de interdependencia y afecto mutuo. Se utilizan los sonidos onomatopéyicos para expresar lo que no se puede decir con palabras, se usan los símbolos del cuco y la barriga y se recurre a la metáfora del viaje al útero como maneras de explicar el proceso psicológico de una niña a entender lo que es ser una niña china adoptada en España. Así, con la creación del mundo fantástico en la novela, la autora

muestra cómo esta pareja de madre/hija supera los efectos psicológicos de ser adoptada y crea una manera de revivir los momentos malos del abandono. Usando el símbolo del cuco, un lenguaje inventado y la sonoridad y la repetición de las palabras, el texto de Barrios relata una historia de los problemas que enfrenta Nix como niña china adoptada en España, de manera tal que *El alfabeto de los pájaros* funciona como comentario social sobre la situación de las niñas adoptivas chinas en España y muestra cómo el uso de un lenguaje simbólico puede ayudar a formar vínculos afectivos entre madres e hijas. La novela narra el sentimiento de abandono de la niña respecto de su madre biológica, la frustración ante su rechazo y las dificultades de integrarse completamente en el seno de su familia—y de la sociedad—española. Al usar un lenguaje literario tan rico, Barrios muestra cómo una madre y su hija pueden crear un mundo de comunicación entre ellas que les permite establecer, explorar y entender su relación sin las estructuras jerárquicas culturales de las familias adoptivas. Aunque esta novela ya es única por la perspectiva que proporciona, es también una prueba de la necesidad de escuchar la voz de estas niñas, la llamada “Generación Mei Ming” o la generación sin nombre⁸: la de estas niñas, de las cuales aproximadamente 18.000 viven en España y luchan con la idea de identificarse (como parte de una *generación*). De este modo, esta obra inaugura una conversación de nuevas maneras de interpretar la relación madre/hija en una situación transcultural.

NOTAS

¹Estadísticas extraídas de “Chispaña. Vivir para trabajar o trabajar para vivir”, 20 minutos. Fuentes: INE (Instituto Nacional de Estadística), Seguridad Social, CIA World Factbook, Fundación Consejo España China, ESADE China Europe Club, Revista CIDOB d’Afers Internacionals (Amelia Sáiz). Disponible en: <https://microsite.20minutos.es/china-datos-chinos-espana-empresas/>

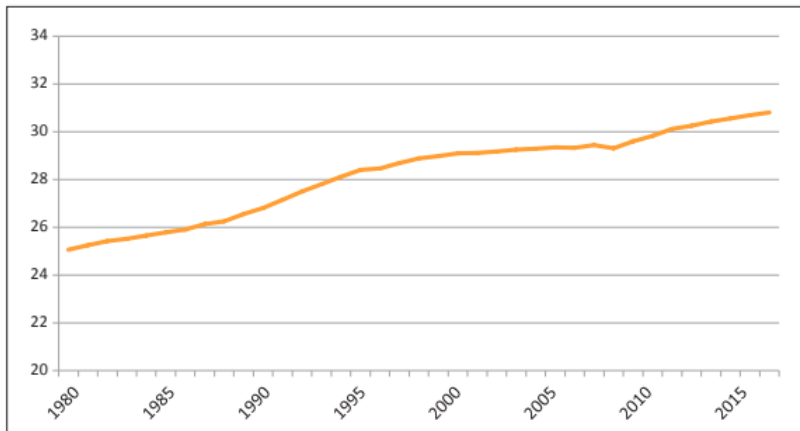
²Véanse, por ejemplo, los libros de no ficción *Hijos de colores: todo lo que debes saber sobre la adopción* de Ilde Llanes (Océano, 2010); *Adopción e identidades: cultura y raza en la integración familiar y social* de Núria Beà, et al. (Octaedro, 2011); *En busca de Clara: diario de adopción* de Cristina Palacio (E-book, Kindle Edition, 2016); e *Indómito y entrañable: el hijo que vino de afuera* de José Ángel Giménez Alvira (Gedisa, 2010).

³Su novela *El alfabeto de los pájaros* (Seix Barral, 2011) obtuvo el Premio Troa “Libro con Valores”. Barrios también ganó el VII Premio Iberoamericano de Poesía “Hermanos Machado” por su libro de poesía de 2017 *La luz de la dinamo* (Vandalia, 2017), además de un premio previo de poesía, el II Premio Ateneo de Sevilla de Poesía, por *El hilo de agua* (Algaida, 2004).

⁴ Un grupo llamado “El Club de las Malas Madres” trabaja para ayudar a las empresas a buscar maneras de conciliar el trabajo y la familia. Véase: <https://clubdemalasmadres.com/como-implantar-medidas-conciliacion-empresas/>

⁵En el *Informe España 2018* (174), el siguiente gráfico muestra la evolución de la edad media de maternidad:

Gráfico 7 – Evolución de la edad media de las mujeres al nacimiento del primer hijo en España. 1980-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de INEbase, *Indicadores Demográficos Básicos*.

⁶Los ejemplos de la novela podrían compararse con los personajes de las películas de Disney “Pepe Grillo” (en inglés, *Jiminy Cricket*) de *Pinocho* y la luciérnaga de *La princesa y el sapo* (título dado en América latina) o *Tiana y el sapo* (título dado en España).

⁷Grice explica que “Another recurrent practice is the reenactment of a “birth ritual,” in which mother and adopted child establish a narrative of sorts to explain how they came together” (137).

⁸Esta referencia viene del documental del mismo nombre, *Generación Mei Ming: miradas desde la adolescencia*, dirigido por David Gómez Rollán para RTVE en 2015.

OBRAS CITADAS

- Barrios, Nuria. *El alfabeto de los pájaros*. Seix Barral, 2011.
- Beà, Núria; Cesarina Ontiveros; Montserrat Rius; María José Ruiz, y Eulàlia Torras. *Adopción e identidades: cultura y raza en la integración familiar y social*. Octaedro, 2011.
- Berástegui Pedro-Viejo, Ana; Blanca Gómez Bengoechea, y Salomé Adroher Biosca. *Adopción internacional en la Comunidad de Madrid. Una guía para orientar y ayudar a las personas que estén pensando adoptar un niño en el extranjero*. Instituto Madrileño del Menor y la Familia, 2017, www.madrid.org/bvirtual/BVCM014016.pdf. Accessed 19 May, 2019.
- Bertran, Marta. "Being a mother and father in international adoption in Spain: Towards the child's wellbeing". *Childhood*, vol. 20. no. 4, 2012, pp. 507-520.
- Castro Martín, Teresa; Teresa Martín García; Julia Cordero, y Marta Seiz. "El desafío de la baja fecundidad en España". *Informe España 2018*. Edited by A. Blanco, A. Chueca, J.A. López-Ruiz and S. Mora. Universidad Pontificia Comillas, Cátedra J.M. Martín Patino, 2018. www.blogs.comillas.edu/informe-espana/informe-espana-2018/. Accessed 15 March, 2020.
- Chen, Paloma. *Crecer en 'un chino': hablan los hijos de los restaurantes y los bazares de todo a 100*. www.crecerenunchino.wordpress.com/ Accessed 1 November, 2019.
- "Chispaña". *20 minutos*. www.microsite.20minutos.es/china-datos-chinos-espana-empresas. Accessed 1 November, 2019.
- El Club de las Malas Madres*. www.clubdemalasmadres.com. Accessed 20 May, 2019.
- "España registra la tasa de natalidad más baja en 40 años". *El Confidencial*, 19 June, 2018. www.elconfidencial.com/economia/2018-06-19/espana-natalidad-poblacion_1580932/. Accessed 19 May, 2019.
- Giménez Alvira, José Ángel. *Indómito y entrañable: el hijo que vino de afuera*. Gedisa, 2010.
- Gómez Rollán, David, director. *Generación Mei Ming: miradas desde la adolescencia*. David Gómez Rollán Photography & Films, 2014. www.rtve.es/alacarta/videos/documentos-tv/generacion-mei-ming/2946389/. Accessed 16 March, 2021.
- Grice, Helena. "Transracial Adoption Narratives: Prospects and Perspectives". *Meridians*, vol. 5, no. 2, 2005, pp. 124-148.
- Howell, Signe. "Adoption of the Unrelated Child: Some Challenges to the Anthropological Study of Kinship". *Annual Review of Anthropology*, vol. 28, 2009, pp. 149-166.
- Howell, Signe, y Diana Marre. "To Kin a Transnationally Adopted Child in Norway and Spain: The Achievement of Resemblances and Belonging". *Ethnos*, vol. 71, no. 3, 2006, pp. 293-316.
- Instituto Nacional de Estadística. "Edad media al primer matrimonio según sexo y nacionalidad (española/extranjera)". www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1380. Accessed 11 December, 2019.
- Klein, Melanie. *The Selected Melanie Klein*, edited by Juliet Mitchell. Free Press, 1987.
- Kristeva, Julia. *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Columbia University Press, 1980.

- Leinaweaver, Jessaca B, Diana Marre, and Susan Frekko. "Homework and transnational adoption screening in Spain: the coproduction of home and family". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 23, 2017, pp. 562-579.
- Ley, Marta. "España, tercer país del mundo que más adopta". *El Mundo*, 22 January, 2015. www.elmundo.es/blogs/elmundo/mas-datos/2015/01/22/espana-tercer-pais-del-mundo-que-mas.html. Accessed 5 June, 2019.
- Llanes, Ilde. *Hijos de colores: todo lo que debes saber sobre la adopción*. Océano Ámbar, 2010.
- Marcos, Jairo. *Rasgados: un viaje a la adopción internacional España-China*. Noufront, 2010.
- MB Agencia literaria. "Nuria Barrios". www.mbagencialiteraria.es/en/authors/nuria-barrios/. Accessed 20 May, 2019.
- Oliver, Kelly. *Family Values: Subjects between Nature and Culture*. Routledge, 1997.
- Palacio, Cristina. *En busca de Clara: diario de adopción*. Madrid: Manual Comunicación, 2006.
- Rovati, Lola. "La mejor edad para ser madre (en términos biológicos) son los 25 años". *Bebés y más*. www.bebesymas.com/embarazo/la-mejor-edad-para-ser-madre-en-terminos-biologicos-son-los-25-anos. Accessed 25 August, 2019.
- RTVE. "Generación Mei-Ming: miradas desde la adolescencia". *Documentos TV*. www.rtve.es/television/20150109/documentos-tv-generacion-mei-ming-miradas-desde-adolescencia/1081351.shtml. Accessed 1 November, 2019.
- Sanz Villanueva, Santos. "El alfabeto de los pájaros". *El cultural.es*, 25 March, 2011. www.elcultural.com/El-alfabeto-de-los-pajaros. Accessed 7 September, 2019.
- Selman, Peter. "Intercountry Adoption of Children from Asia in the Twenty-First Century". *Children's Geographies*, vol.13, no.3, 2015, pp. 321-327.
- Stryker Rachael. "The War at Home: Affective Economics and Transnationally Adoptive Families in the United States". *International Migration (Geneva, Switzerland)*, vol. 49, no. 6, 2001, pp. 25-49.
- Van Londen, W. Monique; Femmie Juffer, y Marinus H. van IJzendoorn. "Attachment, Cognitive, and Motor Development in Adopted Children: Short-term Outcomes after International Adoption". *Journal of Pediatric Psychology*, vol. 32, no. 10, 2007, pp. 1249-1258.
- Vásquez, Xulio. "La adopción de una niña china cuesta 12.000 euros y si es de Rusia vale 30.000". *La voz de Galicia*, 13 May, 2008. www.lavozdegalicia.es/noticia/vigo/2008/05/13/adopcion-nina-china-cuesta-12000-euros-rusia-vale-30000/0003_6813676.htm. Accessed 10 June, 2020.
- Ye, Susana. "Chiñoles y bananas". *YouTube*, 2 February, 2016. www.youtube.com/watch?v=qpDlcfRdhI. Accessed 1 November, 2019.

Received January 14, 2020.

Accepted August 18, 2020.